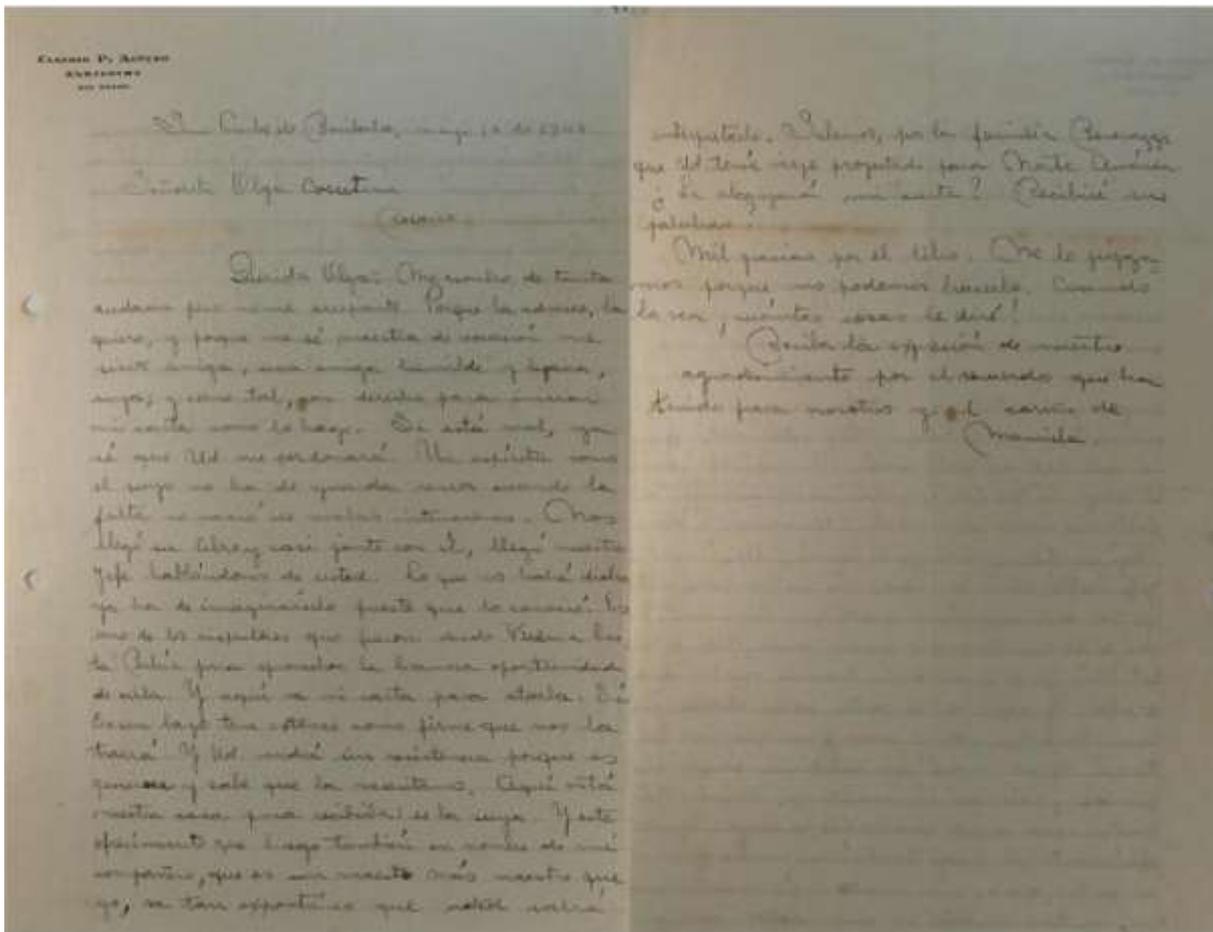




I R I C E



[Ver Original](#)

San Carlos de Bariloche, mayo 10 de 1944.

Señorita Olga Cossetini

Rosario.

Querida Olga: Me asombro de tanta audacia pero no me arrepiento. Porque la admiro, la quiero, y porque me sé maestra de vocación, me siento amiga, una amiga humilde y lejana, y como tal, con derecho para iniciar mi carta como lo hago. Si está mal, ya se que usted me perdonará. Un espíritu como el suyo no ha de guardar rencor cuando la falta no nació de malas intenciones. Nos llegó un libro y casi junto con él, llegó nuestro jefe hablándonos de usted. Lo que nos habrá dicho ya ha de imaginárselo puesto que lo conoció. Es uno de los inspectores que fueron desde XXX hasta Bahía para aprovechar la hermosa oportunidad de oírla. Y aquí va mi carta para atarla. Sí. Es un lazo tan extenso como firme que nos la traerá. Y usted vendrá sin resistencia porque es generosa y sabe que la necesitamos. Aquí está nuestra casa para recibirla: es suya. Y este ofrecimiento que hago también en nombre de mi compañero, que es un maestro más maestro que yo, va tan espontáneo que usted sabrá interpretarlo. Sabemos, por la

familia Baveraggi que usted tenía viaje proyectado para Norte América. ¿la alcanzará mi carta? Recibiré unas palabras?

Mil gracias por el libro. No lo juzgamos porque no podemos hacerlo. Cuando la vea ¡cuántas cosas le diré!

Reciba la expresión de nuestro agradecimiento por el recuerdo que ha tenido para nosotros y el cariño de Mariela.

(Nota al lector: La carta en su totalidad es manuscrita. Se han mantenido ciertos errores de ortografía que se observan en la carta original en pos de hacer una transcripción lo más fidedigna posible. Transcripción: Pasante Lucía Manero, Archivo Pedagógico Cossettini, IRICE: CONICET-UNR, 2015.)